

## ***Parte I: Descripción general***

---

**Texto clave:** *Salmos 119:11*

**Enfoque del estudio:** *Salmos 119:162; 2 Pedro 1:20, 21; Juan 16:13, 14; Efesios 2:8, 9; Romanos 3:23-31; Romanos 5:8-10; Romanos 6:22, 23.*

**Introducción:** El estudio de esta semana destaca tres principios centrales que caracterizan la gran controversia:

1. El carácter de Dios es amor y justicia.
2. El único camino a la salvación se basa en Su amor y justicia.
3. Los dos primeros principios surgen de una sola fuente: la revelación de Dios tal como se manifiesta en Jesucristo y en las Sagradas Escrituras.

Durante la época medieval, estos tres principios parecían estar envueltos para siempre en la propia oscuridad del diablo, para nunca ser sostenidos o proclamados de nuevo. Pero Dios llamó a varios grandes guerreros, los reformadores, para que se pusieran de pie en medio del campo de batalla y elevaran el estandarte de la verdad de Dios una vez más. Estos guerreros eran pocos. Pero la escasez en las filas de los reformadores tenía la intención de mostrar que el movimiento no era humano sino divino, tanto en sus orígenes como en sus operaciones; es decir, nosotros que estamos del lado de Dios en el gran conflicto no estamos ganando la batalla por nuestra sabiduría o fuerza. Por el contrario, obtenemos la victoria en el gran conflicto sólo cuando damos testimonio de lo que la Palabra de Dios proclama y de lo que el poder de la gracia de Dios puede hacer, y hace, por nosotros y en nosotros. Por estas razones, los reformadores comprendieron que su misión era proclamar a los cinco grandes *Solas*:

- *Sola Scriptura* (Solo las Escrituras),
- *Sola Gratia* (solo la gracia),
- *Sola fide* (solo la fe),
- *Solus* o *Christus en solitario* (solo Cristo), y
- *solí Deo gloria* (para la gloria de Dios solamente).

**Temas de la lección:** La lección de esta semana explora dos temas principales:

1. Estar del lado de Dios en el gran conflicto significa manifestar una fe inquebrantable en las Escrituras como la revelación más autorizada del carácter y el amor de Dios por nosotros.
  2. Estar del lado de Dios en el gran conflicto también significa manifestar una fe inquebrantable en la gracia de Dios como la única fuente y camino de salvación.
-

## Parte II: Comentario

### *Sola Scriptura, Sola Gratia, Sola Fide*

¿Por qué el principio protestante de *Sola Scriptura* tan importante para la ¿Gran controversia? ¿Cómo se relaciona con la salvación y con el otro protestante? *Sola* especialmente *Sola Gratia* y *Sola fide*? (Nota: de acuerdo con Efesios 2:8, este comentario trata *Sola Gratia* y *Sola fide* como uno solo).

Como hemos visto, el gran conflicto comenzó en el cielo con la falsa acusación de Lucifer de que Dios es malo y que su reinado es dictatorial. Después, el gran conflicto se trasladó a la tierra, cuando Lucifer engañó a nuestros primeros padres haciéndoles creer que eran, o podían llegar a ser, dioses. En cada etapa de la historia humana, el diablo ha obrado con malicia insomne para distorsionar el carácter, los planes, la soberanía y la ley de Dios. Dios respondió revelándose a la humanidad. Dios se revela a nosotros a través de la naturaleza, la historia, la naturaleza humana y nuestra conciencia. Esta revelación divina se llama comúnmente revelación general. Sin embargo, la reflexión general no es específica porque no es proposicional; es decir, no se transmite directamente a las palabras. Además, el pecado produjo cambios significativos en la naturaleza, en la historia, en la naturaleza humana, en la moralidad, en el pensamiento humano y en nuestra percepción de la realidad, lo que plantea desafíos a nuestra apreciación y aprehensión de la revelación general.

Por estas razones, Dios se revela principalmente a través de *Reflación especial*. La revelación especial significa que Dios se revela a sí mismo personal y proposicionalmente. En ella, podemos conocer y entender el carácter de Dios, Su personalidad, Sus planes, Su dominio sobre la historia humana y Sus principios de acción y gobierno. Antes de la caída de la humanidad en el pecado, la revelación especial de Dios se manifestó a través de Su relación personal y conversaciones con Adán y Eva. Después de la Caída, Dios no abandonó a la humanidad, aunque el pecado alteró gravemente su relación con la raza humana. Continuó su revelación personal a Adán y Eva y al resto de la humanidad a través de varios medios, como teofanías (apariciones divinas en diversas formas) o experiencias proféticas (sueños y visiones).

Durante milenios, Dios obró a través de patriarcas y profetas para contrarrestar la desinformación del diablo, pero lo que es más importante, para llamar a la humanidad a entenderlo correctamente, a confiar en Él y a aceptar Su plan de salvación. Pero Dios no se detuvo en esta forma de revelación mediada. Dios el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad y Divinidad, se convirtió en un ser humano para que Dios pudiera estar con

nosotros en persona (*Juan 1:1-3, 14.*) y manifestarnos personalmente Su amor. Para salvarnos, Dios tomó sobre sí mismo la culpa de nuestro pecado, haciéndose pecado por nosotros para que pudiéramos llegar a ser la justicia de Dios en Él (*2 Corintios 5:21.*). Jesucristo, el Dios encarnado, fue la culminación de la revelación especial y personal de Dios a la humanidad, e incluso al universo entero (*Hebreos 1:1-3*). A través de Jesús, en Su encarnación, vida, ministerio, muerte sacrificial y resurrección, Dios reveló plenamente Su carácter de amor y justicia, y Su poder creativo y salvífico. Después de la ascensión de Cristo, Dios continuó Su revelación profética a través de

66

la presencia y la actividad del Espíritu Santo.

Pero la revelación especial de Dios no se detiene en estas manifestaciones históricas y divinas. A través del proceso de inspiración, Dios trabajó directamente con y a través de los profetas y apóstoles (*Efé. 2:20.*) para registrar Su revelación divina especial para que pudiera ser publicada y proclamada al mundo entero (*2 Timoteo 3:16, Mateo 28:20*). Este registro de la revelación divina son las Sagradas Escrituras, compuestas por el Antiguo y el Nuevo Testamento y enfocadas en la revelación de Dios en Cristo (*Juan 5:39, 40; Lucas 24:27*).

Por lo tanto, las Escrituras son una parte integral de la revelación especial de Dios, llevando el imprimátur completo de la autoridad divina como la Palabra de Dios. A través de las Escrituras, Dios anhela que todas las personas sepan quién es Él realmente y lo que Él ha hecho, y está haciendo, para su salvación.

### Ataques

Satanás empleó varias estrategias para socavar la revelación especial de Dios. Una de esas estrategias fue hacer que la humanidad dudara de lo que Dios reveló en Su Palabra. Pero después de que se demostró que la Palabra de Dios era verdadera, una y otra vez, el diablo redirigió su enfoque a su estrategia principal: hacer que las Escrituras dependieran de la interpretación y la tradición humanas. Este cambio ocurrió entre el pueblo de Dios durante los tiempos del Antiguo Testamento. Por lo tanto, en los tiempos del Nuevo Testamento, algunos de ellos tuvieron dificultades para aceptar a Jesús, no porque las Escrituras no fueran claras, sino porque querían filtrar la Palabra de Dios a través de su propia tradición (*Marcos 7:1-13.*). De esta manera, el diablo logró su triple objetivo: "dejar ir los mandamientos de Dios". (*Marcos 7:8*), para "dejar a un lado los mandamientos de Dios", (*Marcos 7:9*)y "anular la palabra de Dios" (*Marcos 7:13*).

Inicialmente, como en el caso de los judíos, la tradición puede ser bien intencionada. Pero si no está cuidadosamente regulada por los principios bíblicos, la tradición finalmente da lugar a la esencia misma del pecado: la eliminación de la autoridad de Dios; un intento de controlarlo; y el establecimiento de la autoridad humana sobre Dios, Su reino y Su revelación. El establecimiento de la tradición sobre la Palabra de Dios destruye el propósito y el significado de la revelación especial de Dios, que es revelar Su verdadero carácter, propósitos y planes y revelar el camino de la redención. En lugar del amor de Dios y la salvación por gracia, a las personas se les enseña a seguir las instrucciones de los expertos religiosos y a seguir un camino de salvación oneroso (*Mateo 23:4*).

Al igual que Cristo, los primeros cristianos repudiaron la tradición y reinterpretaron las Escrituras de acuerdo con su sentido previsto (*Juan 5:39, 40; Lucas 24:25-27; Hechos 2:14-32*). Más tarde, sin embargo, los cristianos siguieron el ejemplo del judaísmo y desarrollaron su propia interpretación de las Escrituras informada por diversas presuposiciones culturales, políticas o filosóficas. En la época de Lutero, las Escrituras y su interpretación estaban firmemente en manos del magisterio eclesiástico. De acuerdo con su autoridad, la Biblia era demasiado divina y santa para ser interpretada por la gente "común". Al igual que los escribas en los días de Jesús, los preladados, sacerdotes y eruditos católicos romanos, bajo el pretexto de preservar la identidad y la unidad de la iglesia, afirmaban que no todos podían leer y entender la Biblia. Su ocultación de las Escrituras a la gente resultó en una falta de verdadero conocimiento de Dios y una escasez de espiritualidad, con resultados nefastos. En consecuencia, la ausencia de la verdad bíblica condujo a la activación desenfrenada del pecado; pronto la iglesia reclamó autoridad y control sobre Dios, Su reino y Su camino de salvación. Debido a esta trayectoria, la iglesia, al igual que los líderes judíos de la antigüedad, impuso un "nuevo" camino de salvación: uno por obras. De acuerdo con esta enseñanza, las personas son salvas por y a través de la iglesia, haciendo lo que la iglesia les dice que hagan. Así, la doctrina de la iglesia se transformó en una observancia de ritos jerárquicos y sacramentales, mientras que la doctrina de la salvación se transformó en una aceptación de la penitencia y las indulgencias. Dios fue privado de los mismos medios que Él había creado para llegar directamente a todas las personas, lo cual es la Escritura.

Al establecer la *Sola Scriptura* Los reformadores protestantes se levantaron en contra de esta estrategia demoníaca que operaba dentro de la iglesia. Los reformadores establecieron que las Escrituras eran la única forma de revelación especial que Dios le dio a la iglesia en ese momento y que a las personas se les debía permitir escuchar a Dios directamente leyendo la Biblia por sí mismas. *Sola scriptura* no significa que los reformadores protestantes

excluyeran cualquier otra forma de conocimiento, como la razón, las artes o la experiencia. Lo que los reformadores quisieron decir con *Sola Scriptura* es que las Escrituras son la revelación autorizada de Dios que da forma a nuestra cosmovisión, diciéndonos quién es Él, qué ha hecho, quiénes somos nosotros y qué nos sucedió en la Caída. Además, las Escrituras revelan cómo Dios nos salva y lo que espera de nosotros. Por lo tanto, la autoridad de las Escrituras está por encima de la autoridad de la iglesia y por encima de la de cualquier otra autoridad humana o forma de conocimiento. La Palabra de Dios creó la iglesia, no al revés.

El *Sola Scriptura* principio está directa e inseparablemente relacionado con el establecimiento de otro principio, *Sola Gratia/Sola Fide*. Cuando Martín Lutero leyó la Biblia sin el filtro de la tradición, descubrió en ella el verdadero carácter de Dios y su verdadero camino de salvación. En las Escrituras, los protestantes descubrieron el mensaje central que Dios quería comunicar a la humanidad en medio del gran conflicto: nuestro Dios es un Dios de amor y justicia, no un tirano. Incluso cuando nos rebelamos contra Él, Él murió en nuestro lugar. Él nos ofreció el don de Su justicia, para que pudiéramos ser restaurados a Su reino cuando aceptáramos este don por fe.

### **El asalto liberal**

Desafortunadamente, en varios siglos, el protestantismo mismo sería inundado por otra de las estrategias del diablo para cortar la relación de Dios con la humanidad. Los protestantes liberales no prohibían a la gente leer las Escrituras por sí mismos. Más bien, estos pensadores liberales reinterpretaron la definición misma y la naturaleza de las Escrituras. Para ellos, la Biblia ya no era la revelación divina especial, sino simplemente un producto de un ser humano en evolución.

mente, cultura y moralidad. Por lo tanto, las Escrituras no eran la Palabra de Dios para la humanidad, sino meras palabras, imaginaciones o especulaciones humanas sobre Dios, que brotaban del entorno natural o histórico de las personas. Por esta razón, según el protestantismo liberal, una lectura directa, natural, literal y piadosa de las Escrituras, como la Palabra de Dios, es simplemente errónea. Más bien, debemos leer las Escrituras de la misma manera y con las mismas metodologías que se requieren al leer literatura, historia, cultura o filosofía.

En consecuencia, en lugar del método histórico-gramatical protestante tradicional de lectura de las Escrituras, los partidarios de la teología protestante liberal impusieron a las Escrituras el método histórico-crítico de la interpretación bíblica. El principio protestante de la *Sola Scriptura* colapsó porque, en esta línea de pensamiento, las Escrituras ya no eran la única fuente autorizada de la revelación especial de Dios. En cambio, la

Biblia se convirtió en uno de los muchos documentos históricos o monumentales producidos por la humanidad. Por otra parte, el *Sola Gratia-Sola Fide* El principio también se derrumbó porque tanto las Escrituras como el camino de la salvación se convirtieron en productos del genio humano y del esfuerzo moral y religioso. Además, contrariamente a las Escrituras (*Hechos 4:12*.)Cristo no es más que uno de los muchos caminos de salvación. Trágicamente, este punto de vista de las Escrituras y este método de interpretación bíblica se han vuelto dominantes en todas las denominaciones cristianas.

Como iglesia remanente de Dios en el tiempo del fin, a los Adventistas del Séptimo Día se les ha confiado divinamente la misión de, una vez más, proclamar los principios bíblicos fundamentales de la Iglesia. *Sola Scriptura* y *Sola gratia/sola fide*.

### ***Parte III: Aplicación a la vida***

- 1. Piensa en los cinco *Solas* de los reformadores protestantes. ¿Qué tan relevantes son para tu vida? ¿De qué manera son relevantes para las religiones y la cultura que te rodean? ¿Qué aportes podrían hacer los cinco? *Solas* a la comunidad en la que vives?**
- 2. ¿Cómo ve su comunidad y/o cultura las Sagradas Escrituras? ¿De qué manera dirías que defender las Escrituras en tu contexto religioso-espiritual particular es parte de la gran controversia?**
- 3. ¿Cuál es su contribución personal a la defensa de las Escrituras en su comunidad local como parte del gran conflicto? ¿Cómo puedes ser un Wycliffe, Tyndale o Lutero en tu contexto religioso-espiritual?**

# UNA HISTORIA QUE



**Dos opciones para compartir la historia de la misión acerca de Khachik en la Escuela**

**Opción N° 1:** Abra el *Misión de los Niños* trimestralmente y mostrar una foto de Khachik mientras cuentas la historia de cómo Dios salvó su vida en el primero República Soviética de Georgia. Entregue a los niños un dibujo de la bandera de Georgia, impreso en el trimestral, para colorear mientras escuchan.

**Opción N° 2:** Haz que la historia de Khachik cobre vida con fotos de él, Georgia, y un mapa de la misión con los proyectos del Decimotercer Sábado. Al final de la la historia, muestran un breve video de Khachik reconociendo que su vida está en Las manos de

**¿Cómo compartirán la historia de la misión el próximo sábado?**

Obtenga más *Misión de los Niños* trimestral  
([bit.ly/childrensmision](http://bit.ly/childrensmision)) y  
jóvenes y adultos *Misión*  
trimestral ([bit.ly/adultmision](http://bit.ly/adultmision)).



@missionquarterlies



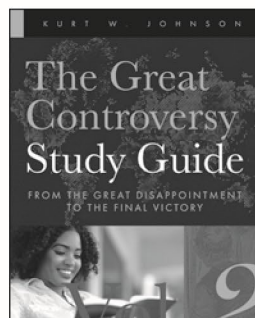
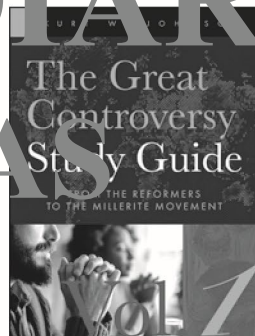
# EL BIEN CONTROVERSI A

Para  Personal  
Estudiar

# ESTUDIAR GUÍAS

Kurt Johnson, DMin

Sumérgete en la obra clásica de Elena G. de White, *El Conflicto de los Siglos*, como nunca antes con esta guía de estudio de dos volúmenes.





Echa un vistazo a la persecución que se avecina, a los engaños de los últimos días, a los desastres y al amor inagotable de Dios.

Reaviva tu pasión por Dios y Su misión al ver cómo el Salvador ha amado y guiado a Su pueblo en el pasado, y mira hacia adelante para ver cómo Él nos guiará y sostendrá en el futuro.